

El habla materna de San Francisca Xavier

En las páginas núm. 246 y siguientes, las que corresponden al año 1929, apareció en la "Revista Internacional de Estudios Vascos" un concienzudo cuanto documentado trabajo del R. P. Georg Schurhammer, bajo el título que encabeza este nuestro escrito.

La importancia de la cuestión, el hecho de haber sido publicado aquel en idioma alemán con la circunstancia de no haber sido traducido en fecha posterior al español —que nosotros sepamos por lo menos—, la transcendencia de su fondo para los vascos todos y en especial para los navarros, y también la conveniencia de que tan interesante estudio haya constancia en la colección de la Revista PRÍNCIPE DE VIANA, todas estas razones nos han movido a reproducir esta magnífica disertación, esta vez, en versión española, la que hemos procurado ajustar todo lo posible a la mente original. De la traducción hemos exceptuado aquellos textos originales que son aducidos en demostración de los asertos, porque así nos parece mejor servida la finalidad a que aquellos obsecundan.

Seguidamente nos hemos permitido añadir una glosa de nuestra propia cosecha, ampliando algunas de las explicaciones, extractando o sintetizando otras y agregando algunas consideraciones que la lectura del hermoso trabajo nos ha sugerido.

Dicho esto a guisa de preámbulo, entramos ya en la traducción del texto del P. Schurhammer.

VERSION DEL TEXTO ORIGINAL

Por parte de padre, San Francisco Xavier procedía de Yatsu en la Baja Navarra, por parte de madre, de Azpilcueta en el Valle de Baztán, ambas procedencias todavía, como en el Siglo XVI, comarcas genuinamente vascas. Pero el Santo nació en el Castillo de Xavier, muy cerca de la frontera con Aragón. Fué aquí donde el jovencito Francisco aprendió a balbucear las primeras palabras en el seno materno, donde se hizo niño y llegó hasta la adolescencia, hasta que, de edad de 19 años, abandonó, por fin, su patria navarra, para nunca volver a verla.

1.—En la actualidad, el Castillo de Xavier cae, como gran parte de Navarra, fuera del área de la lengua vasca. Mas no fué siempre así. *B. de Arrigarai* hace notar en su *Gramática del Euskera* que él tenía oído de un hombre anciano de Tudela quien vino a morir el año 1913, a los 94 años de edad, que allá por la primera guerra carlista (1834-1839), el euskera se hablaba a las puertas mismas de la ciudad de Tafalla (1). También E. de Munárriz Urtasun, en dos artículos publicados en la "Revista Internacional de Estudios Vascos" y que llevan por título "El Vascuence en la vieja Navarra" asegura, por una declaración de testigos realizada al objeto de obtener un título de nobleza y que consta en el

(1) B. de Arrigarai, Gramática del Euskera, Donosti 1919, 8.

Archivo Nacional, que la línea divisoria del euskera en la Merindad de Tafalla alcanzaba hasta Barasoain por lo menos, en el año 1708, y en la Merindad de Estella, en el año 1677, hasta Artazu, Arzoz y Viguria, y en el año 1643, hasta Lezaun (2). Pero el P. José de Moret, S. J. declara en su obra "Anales de Navarra", terminada en 1677, apropósito de los habitantes de este país:

"Précianse los navarros, como también sus finítimos guipuzcoanos, alaveses y vizcaínos, traer su origen de los primitivos y originarios españoles... "Traen también por argumento su Lengua nativa Vascónica... La cual en lo antiguo fué común de todos los pueblos vascones, como el mismo nombre de "Vazcuence lo dice; y el Rey don Sancho el Sabio la llamó *Lengua de los Navarros*. Pero en nuestros tiempos algunos pueblos, con el largo comercio con los "fronterizos la han perdido, utros la hablan promiscuamente con la común de "España; todas las montuosas la retienen como única". (1. I. c. 1, n. 4.)

2.—¿Cuál era, pues, la lengua materna de San Francisco Xavier? *El Español o el Vasco?* No faltan gentes que desde el Siglo XVI se deciden por el español. Francisco Xavier mismo parece asegurarlo. Cuando el P. H. Tursellino S. J., allá por el año 1596 publicaba la primera colección de las cartas del Santo, traducidas al latín, incluía también en ella una carta que Xavier, a principios del año 1544, escribía desde Cochín a sus hermanos de Europa y en la cual describía sus primeros trabajos entre los pescadores de perlas de la extremidad Sur de la India.

"Cum primum veni —asi cuenta el Padre— sciscitatus sum ex eis ecquam "Christi Domini nostri notitiam haberent? Verum percontanti mihi de fidei capitibus quid sentirem, quidve amplius iam crederent, quam antea Ethnici, nihil "respondebant aliud, nisi se esse Christianos, et quod *Lusitanac* linguae rudes "essent, Christianae religionis praecepta et mysteria ignorare. Itaque cum neque "illi meam, neque ego illorum linguam intelligerem, *quod ego Hispanice, illi "Malauarice loquerentur*; primum delegi ex eorum numero maxime ingeniosos "ac literatos; deinde *sermonis utriusque peritos* diligentissime acquisivi. Ita "cum dies complures unum in locum convenissemus, communi opera, summo labore convertimus Catechismum in Malavaricam linguam" (3).

El contenido de esta carta en la cual Xavier a la lengua nativa de los pescadores de Tamil parece contraponer como la suya propia el español fue pasando a las ediciones posteriores y a todas las traducciones que de la versión de Tursellino se habían hecho, así las alemanas de *Eglauer S. J.* (4) 1794, */. Burg* (5) 1840, *E. de Vos S. J.* (6) 1877, las italianas, por ejemplo la de *F. Amici* (7) 1828, las francesas, por ejemplo, las de *L. Pagés* (8) 1855 y *L. Zaleski* (9) 1910, las inglesas, por ejemplo, las de *H. J. Coleridge S. J.* (10) 1872, *L. Zaleski* (11) 1910,

(2) Revue Intern. des Etudes Basques 14 (1923) 686; 15 (1924) 23-27.

(3) Franciscii Xaverii Epistolarum Libri Quator. Romae 1, I, ep. 4.

(4) Gesammelte Briefe des hl. Franciscus Xaverius. Augsburg 1794, 82-83.

(5) Die Briefe des grossen Apostels von Indien & Japan, des hl Franz von Xavier Neuwied 1840, I, 119.

(6) Leben & Briefe des hl. Franciscus Xaverius. Regensburg 1877, I, 109.

(7) Lettere istoriche di San Francisco Saverio. Ascoli 1828. I, 63-64.

(8) Lettres de Saint François-Xavier. Paris 1855, I, 78.

(9) Saint Francois Xavier Missionaire. Einsiedeln 1910, 31-32.

(10) The Life & Letters of St. Francis Xavier. London 1872, I, 151.

(11) St. Francis Xavier. Einsiedeln. 1910, 32.

la de *L. X. Fernandes* (12) 1921 y también en la española de *F. Cutillas S. J.* (13) 1752, aunque el Padre (Tursellino) declara que él reiteradamente se había remontado a textos manuscritos anteriores y así el lector podría haber sacado la impresión de que también en el primitivo texto español diera el propio Xavier «1 español como su lengua nativa.

3.—Precisamente 30 años antes de la edición de las cartas de Tursellino se había publicado otra colección en latín, colección que también contiene la carta de Xavier en cuestión, pero que traduce el mencionado pasaje sobre la lengua materna del Santo de distinta manera que las *Epistolae Indicae de Stupendis et Praeclaris Rebus*, publicadas en Lovaina (Lovanii 1556). He aquí su tenor:

"Ubi primum in oram veni, quam habitant, curae mihi fuit interrogare: "ecquam de Christo Domino nostro notitiam haberent? Tum tenerentne articulos fidei? Hinc quid crederent? Quidve amplius iam fidei nostrae initiati haberent, quam antea gentiles cum essent? Nil illi aliud responderunt, quam "Christianos se esse; Legem vero nostram, & ea quae credenda sunt (*quoniam "idioma nostru mnon intelligerent*) ignorare. Cum ergo invicem non satis intellegeremus (*quod illi lingua uterentur Malauar, ego vero Celtiberica, vulgo Vaziquenza*) convocavi peritiores eorum, quousque sciebam *utriusque idiomatis* "esse gnaros. Qui dum multis diebus unum in locum coeunt: tandem magno "labore in linguam gentis nonnullas, easque pias transfuderunt orationes" (2-3).

Hay también en esto una franca contradicción con lo que dice Tursellino pues el propio San Francisco Xavier designa el vasco y no el español como su idioma nativo. Pagés, que sigue a Tursellino en su traducción francesa, da en una de sus notas al pie el siguiente texto de Lovaina, a propósito de esto: "Yo hablaba la lengua vasca y ellos la lengua malabar". Y añade: "En efecto, la lengua vasca es el idioma de Navarra, país de nuestro Santo" (14). Ya antes que él un Padre español, editor y crítico de las cartas de Xavier, R. *Menchacha S. J.*, se había fijado también en el texto de Lovaina, en su edición del 1795 en Bolonia, pero por lo que se ve en el contexto, había dado su preferencia a la interpretación de Tursellino mas con esta nota: Ed. Lovan. "quod illi lingua uterentur Malavaricâ ego vero Celtibericâ, vulgo Vaziquenzâ". Ubi Vaziquenza est pro "Vasquence" quae patria era Xaverii lingua. Xaverium autem apud Indos patria Vasconum lingua usum fuisse quis credat? (15).

De hecho, el concepto del texto turselliniano tampoco afirma de una manera directa que "el español era mi lengua nativa" sino solamente que "yo hablaba español, aquellos malabar". La nota anterior de que los pescadores de perlas no habían aprendido nada de portugués, y la siguiente, de que Xavier había buscado gente que supiese de los dos idiomas parecen disminuir la versión de Tursellino.

(12) *The Hand of Xavier in the Pearl Fishery Coast*, compiled by a son of St. Francis Xavier, Madrás 1921, 7.

(13) *Cartas de San Francisco Xavier*, traducidas de Latín en Castellano, Madrid 1752, I, 155.

(14) *Lettres de Saint Frangois-Xavier*. Paris 1855, I, 78.

(15) *S. Francisci Xaverii e Soc. J. Epistolarum omnium libri quator*, opera R. M. Bononiae 1795, I, 80.

Esta misma dificultad que Menchaca tenía ya su compañero de Orden, P. F. de Souza S. J., por lo cual éste en su "Oriente Conquistado", obra terminada en 1697, se limita a traducir con cierta libertad el pasaje en cuestión: "E que podía eu aquí fazer, se nem eu os entendía elles, nem elles a mim, porque eu fallava *Portuguez*, elles *Tamil*?" (16).

El R. P. J. de Lucena S. J., por el contrario, el mejor entre los biógrafos portugueses de Xavier, había resuelto la dificultad dando la referencia del contenido de la carta en sus propias palabras y con esta versión publicada ya el año 1600:

"Que faria hum homem *de lingoa, & nagam Nauarro*, vendose naquella "costa da India tam pobre &: só, como se de hum naufragio o lancara o mar na "area, sem ter quem o esperasse, recolhesse, nem entendesse?" (17).

4.—Como prueba lo dicho, suponía Lucena que el vasco era la lengua materna del Santo. Quizás había una base para ello, la de que el texto manuscrito de la carta de Xavier se le había presentado en un español antiguo. A principios del año 1894 fué publicado el texto primitivo de *Camara Manoel* según el Codex de Coimbra (18) y luego, en 1900 en la edición de crítica del texto de las cartas de Xavier de *Alonumenta Xaveriana*. Allí nuestro pasaje según la copia del Codex Lisbonense que se remota al año 1557 consta así:

Luego que llegué a esta Costa, donde ellos están, procuré saber de ellos el conocimiento que de Xo. nuestro Señor tenían; y demandándoles acerca de los artículos de la fe lo que creyan o tenían más aora que eran cristianos que quando eran gentiles, no hallava en ellos otra respuesta sino que eran cristianos y que por no entender ellos *nuestra lengua* no sabían nuestra ley ni lo que avían de creer, y como ellos no me entendiessen ni yo a ellos, *por ser su lengua natural malavar y la mía bizcaina*, ayunté los que entre ellos eran más sabios, y busqué personas *que entendiessen nuestra lengua y la suya*, y después de avernos ayuntado muchos días con grande trabajo, sacamos las oraciones" (19).

5.—12 *Manuscritos* presentan *Monumenta Xaveriana* para esta carta. Nos permitimos acotar sus variedades en esta pequeña tabla:

En el	1551	Rom. ap. 65	bizcaina
En el	1557	Ulvssip. I	bizcaina
En el	1569	Ulyssip. II	bizcaina
En el	1570	Conimbric.	bizcayna
Antes de	1588	Rom. ap. 78	bizcaina
En el	1590?	Villarej. I	vizcayna
En el	1590?	Villarej. II	viscayna
	1639	Var. Hist. I	bascuença
	1639	Var. Hist. III	celtiberica, vulgo
			vazquena
16 Jh		Matrit.	biscayna
	1746	Macaensis	biscaina

(16) Oriente Conquistado. Lisboa 1710. Pt. I. Conqu. II, Div. I, 6.

(17) Historia da vida do Padre Francisco de Xavier. Lisboa 1600, 1, 2, c. 8.

(18) J. P. A. da Camara Manoel, Missões dos Jesuitas no Oriente. Lisboa 1894, 8.

(19) Monumenta Xaveriana. Matriti 1900, I, 279-280.

El original de la carta escrita en Cochín en 15 de Enero de 1544 llegó a Portugal hacia el otoño del mismo año. Nada se ha conservado de ella hasta nosotros. Un ejemplar de la carta fué enviado a un camarada de Xavier desde Portugal a Roma, al P. Antonio Araoz S. J. (20) y llegó a esta última ciudad en los comienzos de Noviembre del mismo año 1544, como se hace constar en la conia contenida en el folio 78 del *Codex Romanus apographus* (21), copia que se remonta igualmente al año 1544 y que contiene unas notas marginales del P. Joao Rebello, las que traen su origen del año 80 del Siglo XVI. Esta carta fué traducida en Roma al Latín y enviada después a distintas casas de la Compañía. Una de estas traducciones consta en el *Codex Varia Historia III*, "compuesta según viejos manuscritos del Colegio de Alcalá, en el año 1639, por el P. Cristóbal de Castro S. J. (22). Las casas de las provincias española y portuguesa recibieron copias del original escrito en español. De éstas han llegado hasta nosotros las que aparecen en el *Codex Varia Historia I* igualmente compuesta por Cristóbal de Castro (23) en el año 1639 y un paquete en el *Codex Matritensis*, que contiene cartas misionales y escritos de varias clases, originales y copias hasta del tiempo de la andante caballería (24). Hacia el año 1551 una cantidad de cartas de las Indias, entre las cuales estaba también la carta de Xavier a que nos referimos, fueron copiadas en Portugal y remitidas a Roma. La copia de nuestra carta se halla en el *Codex Romanus apographus* f. 65. Ultimamente se escribió esta carta con otras muchas en los grandes libros de las *Cartas da India*, de las que solía leerse en los refectorios. Así se halla dicha carta en el *Codex Ulyssiponensis I* terminado en 1557 y destinado al Colegio de Sao Roque de Lisboa; y también, aunque un poco variada de forma, en el *Codex Ulyssiponensis II*, acabado en 1569 y que pertenece al mismo Colegio; y en el que, copiado en 1570 sobre el ejemplar lisboeta, fué destinado a los de Coimbra y Evora, para formar los *Codices Conimbricensis & Eborensis* (25). También a Macao vino a parar un tomo de copias, el cual fué reproducido así bien con destino a la regencia misional japonesa de Lisboa, con el nombre de *Codex Mucaensis*. Este también contiene nuestra carta en los folios 22-26 (26). En 1580 envió el P. Manuel Teixeira S. J. su vida de Xavier, manuscrita, con destino a Roma, en donde él tenía recogida una cantidad de cartas del Santo y rogaba que las que faltaran fueran interpoladas en Europa (27). Así se hizo. El original de Teixeira se extravió, pero dos ejemplares españoles han sobrevivido; por las trazas pertenecen a finales del Siglo XVI y más antes habían estado en

(20) *Epistolae Mixtae*. Matriti 1898, I, 198.

(21) Über ihn s. *Monumenta Xaveriana* I. p. XX-XXI & Schurhammer-Voretz, Ceylon zur Zeit des Königs Bhuvaneka Bahu & Franz Xavers. Leipzig 1928, p. XXVII.

(22) *CF. Mon. Xav.*: I p. XXI-XXII & *Epistolae P. Hieronimi Nadal*. Matriti 1898, I, p. LIII-LIV.

(23) *Epistolae Nadal*, I, p. LIII-IV.

(24) Archivo Nacional Madrid. Jesuítas legajo 271. n. 12. En *Mon. Xav.* olvidado en la enumeración de los Códices (el nombrado allí *Cod. Mad. ff.* es una falta de imprenta en vez de *Cod. Macaensis*), pero utilizado en el aparato bajo la abreviatura *Mat.*

(25) Sobre estos Códices s. *Mon. Xav.*, I, p. XIV-XX & Schurhammer, Ceylon p. XXVII.

(26) Sobre el Código s. *Mon. Xav.*, I, p. XIII-XIV, Ceylon, p. XXVII.

(27) Schurhammer, *Xaveriusforschung im 16 Jahrhundert*. En *zeitschrift für Misionswissenschaft* (Múnster) 12 (1922) 147.

el Colegio de Villarejo de Fumtes, en donde, por ejemplo, Cutillas, al menos, pudo examinar uno de ellos: éstos son los *Codices Villarejenses I & II* (28).

6.—Cuando comparamos estos 12 manuscritos, todos los cuales directa o indirectamente remontan hasta la carta original, nos encontramos con que todos ellos mencionan el vasco como lengua materna o nativa de Xavier y no el español como pretenden Tursellino y sus seguidores. Con lo cual parece que la cuestión está definitivamente dilucidada.

Mas ¿así es de veras?

Mientras que los modernos investigadores de Xavier, los que pretenden retroceder hasta el texto primitivo de la carta del Santo, como *Cros* (29), *Brou* (30) y *Thibaut* (31) retornan con la expresión "bizcaina" si bien ahora con la versión de "vasco", se me aseguró por españoles y esto en el año 1927 (aunque seguramente no, partiendo de bases filológicas) que aquella expresión "bizcaina" de la carta de San Francisco Xavier no indica "vasco" sino "español".

Contra esta pretensión podría aducir yo el testimonio de tres contemporáneos de San Francisco Xavier para el significado, a la sazón, de la palabra bizcaina.

En tanto que Francisco **Xavier** moraba en **las Indias**, en **Coimbra componía** el portugués *Ferndo Lopez de Castanheda*, el "Bidell" de aquella Universidad, su *Historia do Descubrimiento & Conquista da India pelos Portugueses*. Allí escribe aquel, en el Capítulo 37 del libro 8 de Cachil Mir, "El Sultán mahometano de 17 años desde Tidore a las Molucas, relata cómo había visto, a los 7 años, a los supervivientes de la flota de Mgallanes, entre ellos también al piloto "vasco Sebastián de Elcano, de huéspedes en su isla durante 5 meses, y cómo más tarde, siendo ya de edad de 12 años, había visto así mismo a los supervivientes de la flota de Loaysa, y también entre ellos un número de vascos y a su jefe "Martín Iñiguez de Carquisano, los cuales de la misma manera habían pasado "en su isla casi tres años completos. Como por estas circunstancias él parece haberse criado entre castellanos, había llegado a conocer bien *la lengua de ellos*, además de la vasca y de la portuguesa": "E como se criara com os "Castelhanos, *sabía ben a sua lingua, e a bizcaina e a Portuguesa*, e prezaba-se muyto de as falar" (1531).

Como segundo testigo para la interpretación de la expresión "bizcaina", podríamos indicar al famoso Dr. Diogo de Gouvea, el antiguo Principal del Colegio de Santa Bárbara de París, quien había tenido de pupilo cuando estudiante, desde 1525 al 1536, a Francisco Xavier. Cuando la carta de éste llegó a los Jesuítas de París, enseguida se hizo una traducción de la misma y se publicó en imprenta bajo el título de: "*Copie d'une lettre missive envoyee des Indes, par monsieur maistre François Xavier frere tres chier en Ihesucrist, de la societe du nom de Ihesus, a son preuost monsieur Egnace de Loyola, & a tous ses freres estudians aux lettres a Romme, Pauie, Portugal, Valence, Coulogne, & a París.*" Era la primera carta del antiguo discípulo de Diogo de Gouvea, aparecida por la imprenta; y el antiguo Principal, quien, claro está,

(28) CF. Mon. Xav., I, p. XXVII-XXX.

(29) J. M. Cros S. J. Saint François Xavier. Sa vie et ses Lettres. Toulouse 1900, I, 228.

(30) A. Brou S. J. Saint François Xavier. Paris, I, 3.

(31) E. Thibaut S. J. Lettres de S. François Xavier. Bruges 1922, I, 36.

había de conocer bien, después de diez años de trato diario, cuál era la lengua nativa de Xavier, había leído la traducción, como censor de la misma, tal y como reza la aprobación de fecha de 21 de Enero de 1545, que va al final de aquella.

La traducción de los lugares que aquí se disputan acusa el tenor siguiente:

"Incontinenti apres mon aduenement en ces pays iay voulu scavoir quelle cognoissance ilz anoient de nostre seigneur Ihesuchrist, en les interrogans sil scauoient les articles de nostre foy & en quoy ilz croyoient, & comment, attendu que au precedent ilz estoient gentils & payens, lesquels ne mont autre chose respondu sinon quilz estoient chrestiens, & a raison quil nentendoient nostre langage, ne de nostre loy, ne de ce quil fault croyre, ne auocient aucune cognoissance, parquoy donque veu que ne les entendoys ne eulx moy, *car leur langue estoit Malauar & la mienne Celtiberique vulgairment appellee vazquenza qui est au pays dhespoigne*, iay appellee les plus doctes du lieu entendant dans leur langue & la nostre, lesquels apres long temps auoir conferé ensemble auecque grands labeurs, ont traduit en leur langue oraisons."

Esta traducción francesa apareció a principios de 1545 en París (32), así como una segunda del mismo tenor, la que contiene, a su vez, otras dos más del Santo (33). Un escrupuloso estudio comparativo, pues, del texto este francés con el latino del *Codex Varia Historia III* de 1639 da como resultado que es una traducción del texto latino que repite el *Codex Varia Historia III* y que ya se había editado en París en 1545. El texto latino de 1639 es también una copia exacta de la traducción latina que fué redactada por encargo de San Ignacio de Loyola, General de la Orden, inmediatamente de la llegada del texto primitivo a fines del año 1544, y que fué enviada a los distintos colegios de la Compañía. Y con todo esto venimos ya al tercero de los testigos: el propio *Ignacio de Loyola*, quien nos va a garantizar la exactitud de esta traducción latina y con ella la mente verdadera de los pasajes de la carta, en disputa. Estos valen por el texto que sigue:

"Ubi primum in oram veni quam habitant, curae mihi fuit indagare quam de Christo Domino nostro notitiam haberent. Percunctatus sum num tenerent artículos fidei quid crederent, aut quid amplius, iam fidei nostrae inaugurati, haberent, quam antea gentiles cum essent. Nil aliud responderunt quam se christianos esse, legem vero nostram et ea quae credenda sunt (quia idioma nostrum non caperent) ignorare. Cum ergo neque illi me neque ego illos intelligerem, *lingua quippe eorum erat malauar, mea vero celtiberica, vulgo vazquenza*, convocavi eos, qui in eis erant peritiores, et eos homines, qui nostrum et eorum idioma callerent, qui dum multis diebus unum in locum coeunt, tandem magno labore in linguam gentis illius transfuderunt orationes" (34).

A este doble testimonio de Gouvea e Ignacio de Loyola no hay que añadir más.

(32) El único ejemplar que de esta edición nos es conocido es el de la Biblioteca de India Office, London 78, A, 9.

(33) El único ejemplar que nos es conocido de esta edición aumentada está en la Biblioteca Nacional, París, O, k, 489.

(34) Mon. Xav., I, 297-298.

7.—Yaciendo ya para morir en el año 1552 San Francisco Xavier, a su lado y junto a él estaba firme su fiel servidor Antonio En las dos referencias que Antonio ha legado sobre los últimos momentos de su amo, nos comunica que el Santo, en su lecho de muerte, con Dios mantenía diálogos en un idioma desconocido para él: "Com voz alta, a modo de pregação fazia alguns colloquios de couzas, *que iheu nao entendía, por nao serem en nossa lingua*, ainda "que algunas vezes, lhe ouvía repetir muitas vezes estas palabras: *Tu autem meorum peccatorum et delictorum miserere* e n'isto com outras palabras, *que "lhe eu nao entendía*, estovo fallando con grandísimo fervor por espaço de "sinco ou seis horas e o nome de Jesu nunca lhe sahía da boca" (35). Y en otro "relato escribe Antonio: "Hazía grandes colloquios en voz alta con nuestro "Señor *en diversas linguas que savía*. Lo que le entendí fué repetir muchas "vezes estas palabras: *Jesu, fili David, miserere mei*" (36).

Cuando el eximio sucesor de Xavier, el Visitador A. Valignano S. J., vino a Macao en 1578, se encontró con Antonio quien vivía aún e hizo que se le informara por él mismo con exactitud sobre los últimos momentos y también sobre aquel idioma que tan inteligible resultaba al fiel compañero (37). El resultado de sus investigaciones lo incluyó aquel en su *Historia del Principio y Progreso de la Compañía de Jesús en las Indias Orientales* en estas palabras:

"Un día antes que muriese, según me dezía el dicho moço llamado Antonio de Sancta Fé, que aún hallé vivo en la China, buen cristiano, honrrado "y viejo, estuvo el dicho Padre casi siempre con los ojos ahora levantados al "cielo, ahora fixos en un sola parte, *hablando en lenguaje que él no entendía* "y hablando de esta manera repetía muchas veces algunos versos de los Psalmos encomendando su alma a Dios; y de esta manera estuvo hablando por "sí mesmo casi aquellos dos días enteros hasta que falleció; y *conforme a lo "que del colegí, parece que hablaba con Dios nuestro Señor, hablando en su "lengua natural que el mogo no entendía*" (38).

Antonio, que había sido educado en el Colegio de San Pablo de Goa había estudiado 4 años de Latín, podía entender sin dificultad este idioma, el Portugués y el Español (39), pero el lenguaje que el Santo habló en su infancia y al morir, o sea, el idioma nativo, ese no lo entendía él; es que era el vasco.

GLOSA ADICIONAL A LA VERSION

En el mapa lingüístico del euskera editado en Londres bajo los auspicios del Príncipe L. Luciano Bonaparte en el año 1863, el vértice inferior del idioma vasco en tierras de Navarra alcanzaba a Barasoain y Garinoain (40). Si tiramos una recta hacia la derecha, encontramos Xavier, el pueblo de nues-

(35) Monumenta Xaveriana. Matriti 1912, II, 790-791.

(36) Ib. 896.

(37) Schurhammer, Xaveriusforschung 146.

(38) Mon. Xav., I, 190-191.

(39) Cros, St. François de Xavier, II, 340.

(40) Carte des Sept Provinces Basques montrant la délimitation actuelle de l'Euskara et sa división en dialectes, sous-dialectes et variétés par le Prince Louis Lucien Bonaparte.— Londres, 1863.

tro Santo. De no mediar entre el núcleo euskaldún hacia el Norte el valle de Romanzado, islote del romance desde no sabemos qué fecha, es probable que la persistencia de la lengua vasca en la zona de Xavier y alrededores se hubiera prolongado más todavía. De cualquier modo, de los antecedentes que se han ido alumbrando estos años y sobre todo de estos diligentísimos estudios del P. Schurhammer se desprende que en los tiempos de San Francisco entre los castellanos o palacianos de Xavier, el ambiente euskaldún era corriente. Es el propio Francisco quien afirma que su lengua nativa era el vascuence. Y lo afirma además en un momento trascendente de su vida misional. Es un informe que el egregio navarro manda a Roma contando peripecias de su vida apostólica por aquellas vastísimas regiones (41).

Se traía de una de esas cartas, solícitamente guardadas por los cronistas, una de esas misivas que el P. Schurhammer califica de "litterae maioris momenti", como si dijéramos, cartas de asuntos granados. Esta carta fué enviada por el Padre Francisco desde Cochín el día 15 de Enero de 1544. En la comunicación que éste dirige a sus colegas de Roma consta una relación circunstanciada de sus andanzas misionales por tierras del Cabo Comorín. Entre otros asuntos de fuste para la misión, refiere con detalle Francisco algunas de las serias dificultades con que tropezaban los Padres para ponerse al habla con los indígenas en aquella catequesis gigantesca; entre las mayores, aquellas que la diversidad de idiomas creaba (42).

Así por ejemplo, narra que lleva más de un año bregando con poco fruto, allí, con una de las cristiandades de aquellos extensos territorios, la cual nada ha adelantado en el conocimiento de las verdades catequísticas más elementales. Estos cristianos nuevos eran incapaces de decir otra cosa fuera de que eran cristianos... "...y que por no entender ellos nuestro lengua, no sabían nuestra lei, ni lo que avían de creer; y como ellos no me entiendiesen ni yo "a ellos, por ser su lengua natural malavar y la mía bizcaina".

Antes de seguir conviene aclarar que uno de los apelativos con que ha solido distinguirse el vasco típico es el de "bizcaino". Posiblemente cabe aplicar este criterio para comprender bien el famoso personaje del Capítulo IX de la Primera Parte del Quijote, el del episodio que nos presenta Cervantes en "la stupenda batalla que el gallardo bizcaino y el valiente manchego tuvieron".

Como síntesis de lo que ya el lector conoce a través de la mencionada versión, interesa poner de relieve el texto de la carta que, aducido por el P. Schurhammer, con ligerísimas variantes que en nada afectan al fondo de la carta, se lee EN TODOS LOS MANUSCRITOS Y EN TODOS LOS TRABAJOS IMPRESOS con anterioridad a la versión que da el P. Tursellino. "Bizcaino" es en DIEZ de los doce manuscritos; en los otros sale el vocablo (bascuença", "vazquenza" y "celtibérica". Las fechas de estos documentos son diversas (13).

Lo que antecede es bastante, sin duda, para que el P. Schurhammer lo ratifique más tarde en una nota explicativa del texto en cuestión y que consta

(41) Mon. Hist. Soc. Ies.—Epist. S. Franc. Xaver.—Epist. 20, pág. 161, Ed. Schurhammer Wicki.

(42) *Ibid.*

(43) P. Schurhammer, Rev. Int. E. V. (versión que antecede).

en la página 162 de la referida obra. Esta nota empieza: "Sic textum recte tradunt..." que equivale a la traducción: CON RAZON transmiten este texto... El texto es el que se ha transcrito (44).

Hemos traído a las mientes al P. Tursellino, relevante figura entre los historiadores de San Francisco de Xavier. Es el único disidente de la que pudiéramos llamar "escuela consagrada" como definitiva para la interpretación del reiterado texto y por ello habrá de dedicársele un comentario.

Horacio Tursellino, nacido en Roma en el año 1544 y fallecido en 1599. Autor de la "Vita Francisci Xaverii". latinista brillante, del que J. Nicius afirma que editó muchas obras en las que sobresale una "incorrupta latini sermonis sanitas" y una "Ciceronis elegantia", lanzó dos ediciones casi seguidas de su obra "Vida de San Francisco Xavier", en latín. La primera de ellas vió la luz en Roma en el año 1594 y sobre su texto de 1746 fueron otros los encargados de confeccionarla por no encontrarse él a la sazón en aquella ciudad. Esta primera edición salió "llena de errores", dice el P. Schurhammer. Como atenuante en esta responsabilidad, le han querido acreditar los sucesores esta circunstancia de la ausencia. No pudo vigilar atentamente la marcha de la edición.

Desahuciada esta primera, fué puesta en circulación otra en el año 1596. Esta es la que ha servido de pauta a otras ediciones y versiones.

Mas en ésta, si bien se depuraron los errores cometidos en la primera, prosiguió sin embargo el criterio que el autor señala en el Prefacio de la obra de recabar ciertos márgenes interpretativos. Fiel a esta norma, sostiene el autor que el historiador no ha de ser un intérprete servil de la realidad cuyos hechos vaya contando al lector palabra por palabra sino que más bien los "pese" y así los vaya entregando a aquél (*non hoc suscepi ut interpretis more tamquam annumerarem verba lectori sed potius ut appenderem*). A este fin al buscar las frases y sus formas, se ha esmerado especialmente en exprimir la sustancia dando forma, en lo posible, al propio género del discurso xaveriano (*sententiis, earumque formis sedulo persequendis, exprimere atque effingere conatus sum, quantum in me fuit, ipsum quoque xaverianae orationis genus*). En las palabras transcritas se advierte una holgura crítica que sin alguna reserva no podría admitirse (45).

Replegándonos, pues, a nuestro tema de la declaración por el propio San Francisco de ser el vasco su idioma natal, según el texto adhibido, ¿qué es, pues, lo que el P. Tursellino mantiene al respecto? Véase:

"Itaque cum neque illi meam neque ego ilorum linguam intelligerem "quod ego hispanice, illi malavarice loquerentur...". Versión: Así pues, como ni ellos comprendiesen mi lengua, ni yo la de ellos porque yo hablaba en español y ellos en malavar...".

Bajo el aspecto filológico el texto varía sustancialmente, por consignar aquí "en español" lo que allí es "en vasco", idiomas que, como es sabido, difieren entre sí. Y si la referencia es a las lenguas, pasa lo mismo, porque la

(44) Ep. 20 (de la ref. 2), pág. 162.

(45) Mon. Hist. Soc. Ies. Tomo I, págs. 84-85.

lengua española no es la lengua vasca. Y si se trata de cualquiera de estas formas del vocablo "bizcaina" o "viscaina" etc. ya hemos dicho que cabe referirse a lo vasco o a la lengua vasca, en este caso, de una forma genérica.

Si la circunstancia de la carta se atribuyera a un relato del P. Tursellino, meramente, y no a una declaración del propio Xavier, podría haber creído alguien en la posibilidad de una inducción geográfica errónea, y no propiamente lógica. Mas un tal supuesto no es obvio tampoco.

Por todo ello concluye el P. Schurhammer que la versión del P. Tursellino es equivocada y que se tradujo *por error* "hispanice" en lugar de la palabra "bizcaina". Ahora bien, como este error pasó a la edición de 1596, de donde, según hemos dicho, tomaron cantidad de ediciones y de versiones, aquel aparece extendido bastante entre los historiadores. Restituir la versión de la carta de San Francisco Xavier a sus verdaderos términos ha sido, probablemente, el objetivo principal del escrito del P. Schurhammer con sus siete pruebas concluyentes.

Hemos agotado el espacio y posiblemente también la paciencia del lector, pero no el tema que, con nuevos textos, podían aún reforzar los presentados los cuales son definitivos; todos ellos de materia captable en este rico filón del P. Schurhammer (46).

Pero aunque baste, no nos resistimos a apuntar —no más— otros dos testimonios de relieve en este pleito de la lengua natural de Francisco de Xavier y que son de los traídos a la prueba por el referido Padre. Vale la pena de recalcarlos. Estos son: el de Diogo de Gouvea, aquel Rector o Principal del Colegio de Sta. Bárbara, de París, que, austero e inflexible, mandó azotar a Iñigo de Loyola por las Comuniones en los Cartujos y quien siempre conservaría ya un efusivo afecto por sus pupilos. Con él había convivido Francisco diez años. Llegada a París la famosa misiva del Santo, aparece Mr. Gouvea autorizando con su firma, para la impresión, una de las tantas copias que en aquella ciudad se sacaron de la carta de Xavier. Ella está tomada del texto primitivo y lleva la fecha de 21 de Enero de 1545 (47).

Otro testigo, entre éstos de mayor excepción, que el P. Schurhammer nos presenta es el propio Ignacio de Loyola, quien es de suponer conocía a fondo la cuestión planteada, es decir, si el vasco era o no el idioma a que se refiere el Padre Francisco. Pues bien, del texto primitivo se sacó otra copia por orden del Padre General, la cual, impresa, era destinada a los Colegios de la Compañía. Este Padre General no era otro que Ignacio de Loyola (48).

A falta del texto primitivo desaparecido quedan estos dos bastante elocuentes sin duda. Ambos son iguales, sólo que el de Ignacio está en latín y el de Mr. Gouvea en francés.

Una curiosidad notable presentan ambos textos. Aquí el gentilicio que se emplea para la lengua de Francisco no es *bizcaina* sino *celtibérica*, vulgo *vazquenza*; lo cual tiene el aire de una corrección de "ajuste".

(46) Vida de San Francisco Javier, de G. Schurh. traducción por el P. F. Areitio, Bilbao 1936, pág. 19-20.

(47) Biblioteca India Office, 78-A-9.

(48) Biblioteca Nacional, París O —4— 489.

Se trata de una corrección que pudiéramos llamar "inteligente", como podrían hacerla ciertamente Ignacio de Loyola y Mr. Gouvea.

El tercer testigo de los que hace desfilar el P. Schurhammer es Antonio, el leal y simpático Antonio, compañero de penas y fatigas del P. Francisco; el que le ayuda a morir en Sancián, en aquel emocionantísimo trance, cuya noticia se ha esparcido por el mundo. No hay nada realmente que añadir a la versión del P. Schurhammer que va por delante de este escrito. El hecho tiene un general conocimiento, desde luego mucho más extendido que los otros, entre el gran público.

NOTA.—Pudiera suceder que en algunas de las transcripciones del texto de la Versión, algunas palabras se observen con faltas. Desde luego se advierten algunas. Como no se tienen a mano los textos originales, no se puede precisar si las irregularidades son del texto original o de la copia. Nos abstenemos, pues, de tocarlas.

Por la transcripción, versión y glosa
José AGUERRE